

Procesos de paz

- ❑ El Gobierno sudanés y la alianza de grupos armados de Darfur LJM firmaron en julio un acuerdo de paz en Doha (Qatar).
- ❑ El Gobierno centroafricano y una facción disidente del grupo armado CPJP compuesta por unos 500 combatientes firmaron en julio un acuerdo de paz.
- ❑ La líder opositora Aung San Suu Kyi se ofreció en julio para facilitar acuerdos de alto el fuego y procesos de paz en Myanmar entre la Junta Militar y la insurgencia étnica.
- ❑ El presidente palestino, Mahmoud Abbas, presentó una solicitud ante Naciones Unidas para que reconociera y aceptara a Palestina como Estado número 194 de la organización internacional.

En este apartado se analizan aquellos conflictos armados o conflictos no resueltos que han entrado en una fase de negociación formal, que están inmersos en un claro proceso de paz, que están explorando el inicio de unas negociaciones o que las han roto o congelado por algún motivo. También se comenta la situación en Colombia, aunque no existan negociaciones abiertas en dicho país.

3.1. Evolución de los procesos de paz

Tabla 3.1. Evolución de las negociaciones al finalizar el tercer trimestre de 2011			
Bien (8)	Con dificultades (17)	Mal (6)	En exploración (3)
Sudán (LJM)	<i>Senegal (Casamance)</i>	<i>China (Tíbet)</i>	<i>Chad (UFR)</i>
Sudán (DCF)	Somalia	<i>Armenia-Azerbaiyán</i>	Afganistán
<i>Sudán del Sur (SSLA)</i>	Sudán (JEM)	<i>(Nagorno-Karabaj)</i>	Myanmar (UNFC)
R. Centrafricana (facción CPJP)	Sudán (SLA)	<i>Georgia (Abjasia)</i>	
<i>India (NDFB-Progressive)</i>	<i>Marruecos-Sáhara Occidental</i>	<i>Georgia (Osetia del Sur)</i>	
<i>India-Pakistán</i>	India (naxalitas)	Turquía (PKK)	
<i>Nepal</i>	India (ULFA)	Israel-Palestina	
<i>Myanmar (NLD)</i>	<i>India (NDFB)</i>		
	<i>India (NSCN-IM)</i>		
	<i>India (NSCN-K)</i>		
	Filipinas (MILF)		
	<i>Filipinas (MNLF)</i>		
	Filipinas (NDF)		
	<i>Chipre</i>		
	<i>Moldova (Transnistria)</i>		
	<i>Serbia -Kosovo</i>		
	<i>Palestina</i>		

(En cursiva se señalan los conflictos no resueltos y que no están en fase de lucha armada o que en estos momentos no son catalogables como "conflicto armado". En la tabla de "exploración" sólo figuran los procesos que inician esa fase por primera vez o después de un largo periodo de tiempo sin diálogos o acercamientos).

De las 34 negociaciones analizadas, 15 corresponden a conflictos armados y 19 a conflictos no armados. Tres se encontraban en fase exploratoria. Del resto, 17 han tenido dificultades, seis han ido mal y 8 se han desarrollado satisfactoriamente.

África

a) África Occidental

En agosto, el presidente del **Senegal**, Abdoulaye Wade, se reunió con su homólogo gambiano, Yahya Jammeh, en Banjul y le pidió ayuda para poner fin al conflicto en Casamance. En este sentido, el dirigente pidió a Jammeh que no permitiera que los disidentes de la provincia meridional se exiliaran en su territorio. Jammeh aseguró su colaboración señalando que resolver la crisis de Casamance estaba en el interés de ambos países.

b) Cuerno de África

En **Etiopía (Ogadén)**, el grupo armado de oposición ONLF condenó en agosto el acuerdo alcanzado entre China, Etiopía y la región de Somalilandia concerniente a la construcción de una refinería en el puerto de Berbera, un gasoducto y un oleoducto desde la región de Ogadén hasta Berbera y una carretera que cruce el territorio de Ogadén. En su opinión, este acuerdo constituye un acto de guerra contra el pueblo de Ogadén y el ONLF se reservaba el derecho a actuar contra los promotores de este acuerdo.

En **Somalia**, en julio se celebró la convocatoria de una nueva reunión consultiva de las Instituciones de Transición y de los principales actores clave en el proceso de paz (además de los representantes del Gobierno Federal de Transición (GFT) y de su presidente, Sharif Sheikh Ahmed. También se convocó a la milicia Ahlu Sunna Wal Jama'a y representantes de las regiones de Puntlandia y Galmudug). En agosto, el grupo armado islamista al-Shabab abandonó sus bases y los puestos de control en la capital, Mogadiscio. También en agosto se celebró una reunión de seguridad conjunta en Mogadiscio en la que participaron el primer ministro del GFT, el representante especial del secretario general de la ONU y el vicerepresentante de la UA para el país. Esta reunión fue la primera de este tipo que se celebraba en la capital después de muchos años. En la reunión también participaron representantes de la Liga Árabe, de la IGAD, de la UE, y de países como Noruega, EEUU, Reino Unido, Alemania, Dinamarca y Suecia.

Respecto a **Sudán**, el **Gobierno y la alianza de grupos armados LJM** firmaron en julio un **acuerdo de paz en Doha (Qatar) destinado a poner fin al conflicto armado en Darfur**. El documento estaba basado en la propuesta presentada por la mediación, que recibió el respaldo de la conferencia de actores de Darfur celebrada en junio. Sin embargo, los principales grupos armados calificaron de inútil el acuerdo alcanzado. El SLA lo tildó de propaganda denunciando que la violencia persistía en Darfur; mientras el grupo armado JEM insistió en la necesidad de revisar alguno de sus puntos, como la compensación a las víctimas y los acuerdos en materia de seguridad. El líder del LJM, Tijani el-Sisi, consideró el acuerdo como una base sólida para la paz e insistió en la necesidad de hacerlo extensivo al resto de grupos que operan en la región. En agosto, el Consejo de Seguridad de la ONU extendió el mandato de UNAMID por un año y aprobó la intención del secretario general de la ONU de revisar el número de efectivos y proponer una hoja de ruta para la resolución del conflicto en la región. La noticia no fue bien recibida por el Gobierno sudanés, que acusó a EEUU de intentar modificar el mandato a la fuerza, por lo que amenazó con cancelar la misión. La resolución no dio su respaldo a la iniciativa del ex presidente sudafricano Thabo Mbeki, conocida como Darfur-based Political Process, aunque reconocía el potencial rol complementario que podía desempeñar en la construcción de paz de la región. Sin embargo, celebró el establecimiento del Comité para el Seguimiento de la Implementación del acuerdo de paz alcanzado en Doha (Qatar) entre el Gobierno y el grupo armado LJM.

En septiembre, una nueva facción del grupo armado JEM, **Democratic Change Forces** – encabezada por el vicepresidente de la formación y líder de las fuerzas en Kordofán, Mohamed Bahr Ali Hamdein– **anunció su intención de concluir un acuerdo de paz con el Gobierno** dentro del proceso de Doha. Mohamed Bahr había sido destituido de su cargo como representante del JEM en Qatar para las negociaciones de paz, después de que el grupo armado lo acusara de querer firmar un acuerdo sin el consentimiento de sus líderes. Por otra parte, la facción del SLA liderada por Abdel Wahid al-Nur declaró que el jefe de la UNAMID y nuevo mediador del proceso de paz, Ibrahim Gambari, no era considerado como un interlocutor válido y neutral por parte del grupo, por lo que pidió que se reconsiderara su nombramiento.

En Sudán del Sur, que alcanzó la independencia el 9 de julio, el principal grupo armado del país, el **South Sudan Liberation Army (SSLA)** liderado por el general **Peter Gadet**, declaró en agosto un alto el fuego y aceptó el ofrecimiento de amnistía lanzado por el presidente Salva Kiir como la base para el diálogo con el Gobierno. Los efectivos del SSLA se integrarán a las FFAA. El grupo se formó a principios de año en protesta por la corrupción y la mala gestión de los recursos petroleros por parte del Gobierno del Sudán del Sur.

c) Grandes Lagos y África Central

En la R. Centrafricana, el Gobierno y una facción disidente del grupo armado CPJP compuesta por unos 500 combatientes firmaron en julio un acuerdo de paz en la localidad de Nzako, en el este. El CPJP es el último gran grupo rebelde activo en el país, grupo que firmó un alto al fuego el pasado 12 de junio con el Gobierno. El mediador oficial del Gobierno, monseñor Paulin Pomodimo, anunció que el nuevo acuerdo fue firmado por el líder de una facción del grupo, Mahamat Sallé, con la presencia de otros miembros del Gobierno y de la misión MICOPAX. El acuerdo conducía a la facción disidente al desarme y al reconocimiento de las instituciones gubernamentales mientras proporcionaba seguridad a Sallé para poder desplazarse libremente por el país. Este acuerdo vino precedido por una reunión entre el ministro de Seguridad y el presidente de la república, donde se discutió el caso de Sallé, que había expresado su deseo de abandonar la lucha armada y trabajar por la paz. El acuerdo alcanzado en junio entre el Gobierno y el CPJP establecía un proceso de DDR que incluía a los menores soldados de este grupo. Sin embargo, un informe elaborado conjuntamente entre Watchlist International y IDMC señaló que los menores todavía eran muy activos en las milicias de autodefensa locales. El informe afirmaba que existían unos 2.000 menores en estas milicias, cuyo número era superior a los menores existentes en los grupos armados. Estas milicias no están financiadas ni armadas por el Gobierno, pero sí reciben munición y otro tipo de suministros. En agosto, monseñor Pomodimo, anunció que se había dirigido a Kaga Bandoro (norte del país) para reunirse con el general Abdel Kader Baba Laddé, jefe de la rebelión chadiana del FPR.

d) Magreb y Norte de África

En julio, Marruecos y el Frente POLISARIO persistieron en sus diferencias sobre el futuro del **Sáhara Occidental**. No obstante, según fuentes de la ONU, en la reunión de julio celebrada en Manhasset, las partes parecían haber escuchado las recomendaciones del secretario general, Ban Ki-moon y habrían comenzado a dialogar para **incluir a representantes de la población saharauí en el proceso de negociación**. Este hecho facilitaría los debates en torno a temas como educación, medioambiente y sanidad. En los últimos encuentros el POLISARIO habría expresado su molestia por la decisión de Marruecos de incluir al Sáhara Occidental en la votación sobre la reforma constitucional. En agosto, en un discurso con motivo de su 12 aniversario en el trono, el **rey de Marruecos llamó a Argelia a una completa normalización de las relaciones bilaterales** y a la apertura de las fronteras terrestres entre ambos países. La frontera, de 1.800 kilómetros, fue

cerrada por Argelia en 1994 después de que Marruecos impusiera un visado a los argelinos para entrar en el país. Las relaciones bilaterales han estado marcadas por la tensión en torno a la cuestión del Sáhara Occidental. Según diversos economistas, el cierre de la frontera terrestre con Argelia cuesta a Marruecos un 2% de su PIB.

Asia

a) Asia Meridional

En **Afganistán**, el Consejo de Seguridad de la ONU retiró en julio a 14 antiguos talibanes de la lista de sanciones como parte de las medidas para promover una negociación de paz entre los talibanes y el Gobierno afgano. Entre las personas que fueron retiradas de la lista se incluía a cuatro integrantes del Alto Consejo para la Paz creado por el Gobierno afgano. El Gobierno afgano había solicitado que fuesen excluidas de las sanciones varios antiguos talibanes aduciendo que habían abandonado la insurgencia. En agosto, una filtración del Gobierno afgano a Associated Press reveló que el **Gobierno de EEUU** habría mantenido al menos tres encuentros con un emisario personal del líder talibán, **Mullah Omar, Tayyab Aga**. La filtración del Gobierno afgano habría sido la causa de la interrupción de las negociaciones, y estaría motivada por el temor del Ejecutivo encabezado por Karzai a ser dejado de lado en el proceso, además de que un acuerdo alcanzado por Washington debilitaría el liderazgo de Karzai. Los talibanes también solicitaron que Pakistán no fuera informado de estos encuentros. El primer encuentro tuvo lugar en 2010 y los otros dos en la primavera de 2011 y se celebraron en Alemania –país en el que podría encontrarse Aga– y en Qatar. Aunque las reuniones tuvieron un carácter preliminar habrían comenzado a dar frutos. El Gobierno de EEUU habría ofrecido a los talibanes que fueran tratados de manera diferente a Al-Qaeda en lo que respecta a las sanciones internacionales, además de garantizar que no se opondría a que abrieran una oficina en un tercer país y asegurar la presencia de Aga en Alemania. La filtración dañó seriamente la confianza en el Gobierno de Karzai y puso en evidencia la elevada desconfianza que caracterizaba las relaciones entre ambos Ejecutivos. Por otra parte, el senador John Kerry mantuvo una reunión en un país del Golfo con el Jefe del Estado Mayor del Ejército pakistaní, en la que éste último habría reclamado un mayor papel para Pakistán en el proceso de paz afgano. Como consecuencia de la activación de las negociaciones de paz los comandantes y señores de la guerra integrantes de la Alianza del Norte se estarían rearmando para fortalecer su posición ante un posible acuerdo de paz con los talibanes. El líder del grupo insurgente Hizb-e-Islami, Gulbuddin Hekmatyar, rechazó las negociaciones de paz y afirmó que la jihad era la única manera de poner fin a la presencia extranjera en el país.

En septiembre, un atentado suicida perpetrado por un supuesto enviado de los talibanes causó la muerte de Burhanuddin Rabbani, antiguo presidente afgano entre 1992 y 1996, líder de la Alianza del Norte y jefe del Alto Consejo para la Paz, encargado de promover un proceso de reconciliación en el país. El atentado se produjo al inicio de un encuentro de Rabbani con enviados talibanes. Por su parte, EEUU apuntó que detrás del asesinato estaría la red Haqqani. Haqqani habría condicionado su participación en unas negociaciones de paz con el Gobierno y EEUU a que los talibanes también participaran. Aunque la red Haqqani está bajo la estructura de mando del líder talibán, el Mullah Omar, en la práctica actúan de manera independiente. Tras el atentado, sin embargo, el presidente Karzai declaró que terminaba con las negociaciones con los talibanes.

En julio, la insurgencia maoísta respondió positivamente a la propuesta de la ministra jefa de **Bengala Occidental (India)**, Mamata Banerjee, de llevar a cabo negociaciones con la insurgencia naxalita. Los maoístas señalaron que deseaban iniciar conversaciones, pero exigieron la retirada

de las fuerzas de seguridad de las zonas afectadas por el conflicto armado y la puesta en libertad de los líderes detenidos, en particular de Patipaban Halder, Himadri Sen y Sudip Chongdar. En agosto, el Gobierno de Bengala Occidental nombró a los interlocutores que se reunirían con los líderes naxalitas para negociar el fin de la violencia en las zonas del estado afectadas por el conflicto armado. Además, accedió a garantizarles un corredor seguro para que pudieran participar en las negociaciones y enviaron una carta formal de invitación a las negociaciones. Sujato Bhadra fue designada para encabezar un comité de la sociedad civil que participaría en las negociaciones. En septiembre, sin embargo, Banarjee no autorizó el inicio de negociaciones con la insurgencia naxalita, señalando que esta estaba dividida y que debía clarificar sus posiciones para que las negociaciones pudieran tener lugar. Por su parte, el ministro de Interior indio, P Chidambaram, ofreció a los maoístas negociar a cambio de que simplemente suspendieran la violencia, sin necesidad de desarmarse, rendirse, o desmantelarse como grupo armado.

En Assam (India), el presidente del ULFA Arabinda Rajkhowa declaró en julio un alto el fuego unilateral e indefinido, a pesar de la oposición de Paresh Baruah, comandante en jefe del grupo armado. El Gobierno celebró esta declaración y señaló que adoptaría las medidas para iniciar conversaciones de paz con la mayor brevedad posible. Además, hizo un llamamiento a Baruah para que participara en el diálogo. Rajkhowa afirmó que se habían iniciado conversaciones políticas con el ministro del Interior, el ministro Jefe de Assam y el primer ministro indio, en las que todo el mundo expresó su voluntad de profundizar en las conversaciones. Rajkhowa fue puesto en libertad bajo fianza a principios de 2011. Paresh Baruah señaló que ningún integrante del ULFA podía adoptar decisiones relativas al grupo de manera unilateral de acuerdo con los estatutos y afirmó que Rajkhowa estaba bajo control del Estado, a pesar de estar en libertad bajo fianza. **El ULFA declaró por primera vez en agosto que no quería la secesión de la India y que aceptaba alcanzar cierto tipo de soberanía en el marco de la Constitución India.** El secretario general del grupo armado, Anup Chetia, participará en las negociaciones formales con el Gobierno. El anuncio se produjo poco después de que una delegación de siete miembros encabezada por el presidente del ULFA, Arabinda Rajkhowa, se reuniera con el ministro de Interior, P Chidambaram y le entregara un documento con 12 reivindicaciones relativas a la protección de la identidad y los recursos materiales de la población indígena, la resolución del asunto de la migración ilegal o las disputas fronterizas entre otras cuestiones. Esta declaración estaría encaminada a debilitar la posición de Paresh Baruah, comandante en jefe del grupo armado, que se había opuesto a estas negociaciones. En septiembre, el Gobierno indio firmó un pacto de suspensión de operaciones con la facción pro negociaciones del ULFA por el que se comprometían a poner fin a la violencia en Assam para iniciar negociaciones. El grupo armado se comprometió a no llevar a cabo actividades subversivas hasta que se encontrara una solución política al conflicto, y el Gobierno no llevará a cabo ninguna acción contra los integrantes del ULFA. La facción pro negociaciones del ULFA afirmó que no planeaba cambiar los estatutos del grupo para retirar de su puesto al comandante en jefe, Paresh Baruah, contrario a llevar a cabo negociaciones con el Gobierno.

En agosto, la antigua insurgencia maoísta del Nepal hizo entrega de sus armas a un comité multipartito encargado de supervisar el proceso de paz después del nombramiento de su líder, Baburam Bhattarai, como primer ministro. Los maoístas permanecían acantonados desde el fin del conflicto armado en el año 2006.

b) Asia Oriental

Respecto a **China (Tíbet)**, en septiembre, el Parlamento tibetano en el exilio aprobó por unanimidad la composición del nuevo Gobierno en el exilio propuesto por el nuevo primer

ministro, Lobsang Sangay. Sangay acusó a Beijing de la falta de avances en las negociaciones, interrumpidas en enero tras la celebración de la novena ronda de conversaciones. **El nuevo primer ministro tibetano declaró su disposición a reanudar las negociaciones en cualquier momento y lugar, y reiteró que la posición oficial de su Gobierno, conocida como "vía intermedia", consistía en reclamar una autonomía real y genuina del Tíbet, y no su independencia.**

c) Sudeste asiático

En Filipinas, el MILF nombró en julio a dos mujeres como nuevas asesoras de su panel negociador. La primera era Raissa Jajurie, abogada y defensora de los derechos del pueblo moro y de los pueblos indígenas (lumad). La segunda era Bai Cabaybay Abubakar, una académica que hasta el momento presidía el Shariff Kabunsuan College en la ciudad de Cotobato. Por otra parte, el MILF también nombró a Von Al Haq como nuevo portavoz del grupo en sustitución de Eid Kabalu, que fue apartado de sus funciones. Al Haq había dirigido el Comité de Cese de Hostilidades del MILF. En agosto, **finalizó sin acuerdo la 22ª ronda de negociaciones exploratorias entre el Gobierno y el MILF en Malasia, en la que el panel del MILF rechazó la propuesta de acuerdo de paz del Gobierno por considerarla insuficiente.** Previamente, el Gobierno había rechazado una propuesta del MILF en la que se proponía la creación de un sub-estado moro en el marco de un Estado filipino federal. La nueva propuesta del Gobierno tenía tres componentes: grandes inversiones para el desarrollo económico de Mindanao por parte del Gobierno; acuerdo político con el MILF, que incluía la creación de una Comisión (conformada por el Gobierno, el MILF y distintos sectores de la sociedad civil) encargada de supervisar la implementación del acuerdo; y, finalmente, el reconocimiento histórico-cultural de las raíces del conflicto. El panel del MILF consideró que esta propuesta no contenía prácticamente ningún punto de contacto con el borrador de acuerdo presentado por el MILF y advirtió que tampoco contenía ninguno de los acuerdos a los que se había llegado en las anteriores rondas de negociación. El panel del MILF consideró que la propuesta del Gobierno no podía resolver el problema del pueblo moro y el conflicto armado, sino más bien prolongarlo. Sin embargo, el panel negociador del MILF simplemente recomendó el rechazo de la propuesta del Gobierno al comité central del MILF, que es el órgano competente para fijar la postura oficial del grupo. A finales de agosto, el comité central había empezado a discutir el asunto, pero no había trascendido ninguna información. Por su parte, el Gobierno declaró que, dadas las dificultades para lograr un apoyo parlamentario y social amplio a una reforma de la Constitución, su propuesta de acuerdo de paz era la más realista para poner fin a la violencia en Mindanao. El panel negociador del Gobierno declaró que su propuesta recogía parcialmente algunas de las sugerencias planteadas durante las consultas con distintos sectores políticos y sociales. Para evidenciar la buena voluntad del Gobierno hacia la resolución del conflicto, Manila puso como ejemplo la reunión que mantuvieron a principios de agosto en Japón el presidente filipino, Benigno Aquino, y el líder del MILF, Murad Ebrahim. En septiembre, tanto el Gobierno como el MILF expresaron su deseo de que la llegada a Filipinas del facilitador oficial del proceso de paz, el malasio Tenkgu Dato AB Ghafar Tenkgu Mohamed, permitiera superar la situación de bloqueo en la que quedaron las conversaciones de paz tras la última ronda de negociación a finales de agosto.

Por otra parte, el Gobierno filipino se negó a valorar una información filtrada por Wikileaks según la cual en febrero de 2010 varios altos cargos del MILF pidieron al Gobierno de los EEUU una implicación formal en el proceso de paz. Dicha petición, que también incluía el inicio de un diálogo paralelo con la Administración estadounidense, habría sido realizada en presencia de miembros de la embajada de EEUU y de las organizaciones Asia Foundation y Institute for Bangsamoro Studies. La filtración de Wikileaks también señalaba que el diálogo del Gobierno de EEUU con el MILF se inició en 2005, que EEUU estaba dispuesto a desembolsar ayuda al desarrollo al MILF si se firmaba un acuerdo de paz y que Washington exigió taxativamente el fin

de cualquier vínculo entre el MILF y organizaciones consideradas terroristas por parte de EEUU. El Gobierno de Filipinas afirmó que EEUU no tenía ningún papel formal en las actuales negociaciones y que no influía de ninguna manera en la toma de decisiones de Manila.

En agosto, un alto mando del antiguo grupo armado de oposición MNLF, Habib Mujahab Hashim, advirtió sobre los peligros y los problemas que comportaría la exclusión del MNLF de un acuerdo de paz entre el Gobierno y el MILF. Habib Mujahab Hashim también señaló que, a pesar de que era favorable a la eliminación de la Región Autónoma del Mindanao Musulmán y de su eventual sustitución por otra fórmula de autonomía, el acuerdo de paz de 1996 entre el Gobierno y el MNLF no podía ser ignorado. En los últimos meses hubieron varias voces que habían sugerido una mayor participación del MNLF en el proceso de paz en Mindanao.

En cuanto a las negociaciones con el NPA/NDF, en julio, el senador Francis Pangilinan, presidente de las comisiones de Agricultura y Alimentación y también de Desarrollo Rural, se reunió en Utrech (Países Bajos) con el fundador del NPA, Jose María Sison, y el jefe del panel negociador del NDF, Luis Jalandoni, para expresar su apoyo a la reanudación de las conversaciones de paz. El diálogo estaba bloqueado por la negativa del Gobierno a liberar a 17 asesores del NDF que el grupo consideraba que estaban protegidos por el Acuerdo Conjunto sobre Garantías de Seguridad e Inmunidad. El NDF consideró que estas personas estaban en la cárcel por sus opiniones políticas o bien porque habían sido acusados de falsos delitos. El NDF y Pangilinan emitieron un comunicado conjunto en el que sostenían la necesidad de que se reanudaran las conversaciones formales y la actividad de los grupos de trabajo sobre reformas socioeconómicas y reformas políticas y constitucionales. En agosto, el Gobierno celebró el ofrecimiento de una tregua por parte del NDF, referente político del NPA, que también propuso la reanudación de las conversaciones de paz en el mes de septiembre en Oslo. Sin embargo, a finales de agosto ambas partes todavía no habían confirmado la celebración de una nueva ronda de diálogo. En este sentido, varias organizaciones de la sociedad civil exigieron a ambas partes la reanudación del proceso de paz. Por su parte, el Gobierno expresó su malestar por el incremento de los ataques por parte del NPA y acusó al NDF de utilizar tácticamente la mesa de negociación para conseguir la liberación de varios de sus miembros. Hasta el momento, Manila había liberado a tres de los 17 consultores que exigía el NDF. Sin embargo, el Gobierno señaló que la liberación de estas personas no era una obligación por su parte, sino una medida de fomento de la confianza. Además, Manila acusó al NPA de responder a la liberación de estas tres personas con el secuestro de cuatro funcionarios de prisiones. Durante el mes de agosto, el propio presidente, Benigno Aquino, instó al NDF a hacer un gesto de sinceridad y buena voluntad. El Gobierno anunció la posible reanudación de las conversaciones de paz en el mes de octubre, poco después de que el jefe del panel negociador, Alex Padilla, el jefe del panel negociador del NDF, Luis Jalandoni, y el facilitador noruego Ture Lundh se reunieran informalmente en Filipinas. En septiembre, con motivo del Día Internacional de la Paz, el Gobierno declaró un día de suspensión de las operaciones militares con el NPA.

En Myanmar, la líder opositora Aung San Suu Kyi se ofreció en julio para facilitar acuerdos de alto el fuego y procesos de paz entre el Gobierno y la insurgencia étnica. Aung San Suu Kyi se dirigió tanto al Gobierno como a los dirigentes de los grupos armados KIO, KNU, NMSP y SSA, haciendo un llamamiento al alto el fuego. En paralelo, la coalición de grupos étnicos UNFC presentó una propuesta de alto el fuego a representantes de la UE en una reunión mantenida en Bangkok e hizo un llamamiento a la organización europea a que facilitara un diálogo entre el Gobierno birmano y los grupos étnicos. En agosto, Suu Kyi, se reunió con el presidente, Thein Sein por primera vez. La líder opositora se trasladó a la capital, Naypidaw, para participar en un encuentro nacional sobre desarrollo económico en el que también se reunió con otros ministros. Suu Kyi, que se mostró satisfecha con este primer encuentro, solicitó reunirse con el general Than Shwe. La prensa oficialista publicó noticias e imágenes sobre este encuentro. En agosto, los

líderes de la UNFC formaron un equipo para llevar a cabo negociaciones de paz con el Gobierno en previsión de que éstas tendrían lugar en un futuro cercano. La UNFC señaló que sus reivindicaciones se centrarían en el trato igualitario para la población perteneciente a las diferentes minorías étnicas, la reforma de la Constitución para la instauración de un Estado federal genuino, el fin de la ofensiva militar en las zonas étnicas y un alto el fuego nacional. Los líderes de los grupos armados rechazaron negociaciones parciales con cada grupo. A mediados de agosto la prensa oficialista señaló que el Gobierno había ofrecido una "rama de olivo" a los grupos armados, conminándoles a ponerse en contacto con las autoridades locales para iniciar contactos. Una delegación de líderes religiosos había transmitido al grupo armado KNU la voluntad del Gobierno de mantener negociaciones, pero el KNU las rechazó señalando que sólo negociarían bajo el paraguas de la UNFC. Mientras, continuaron los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el grupo armado de oposición kachin KIA. Los enfrentamientos se produjeron en paralelo a las conversaciones que el grupo armado había mantenido con el Gobierno para tratar de alcanzar un alto el fuego, que no prosperaron. En septiembre, el ministro jefe del estado Mon, Ohn Myint, formó una misión de paz integrada por seis personas y estaba a la espera de que el Gobierno birmano le concediera permiso para iniciar conversaciones de paz con el grupo armado de oposición NMSP. Por su parte, el Parlamento aprobó la creación de un comité de paz destinado a mediar con los grupos insurgentes.

Europa

a) Europa occidental, central y oriental

En relación al conflicto de **Transnistria (Moldova)**, en julio, el primer ministro moldavo, Vladimir Firat, y el líder de Transnistria, Igor Smirnov, se reunieron en la capital de la región independentista, Tiraspol, en el marco de un partido de fútbol, en lo que fue calificado como una nueva reunión de la "diplomacia del fútbol". Tras el encuentro, Firat anunció que los dos líderes habían acordado que a mediados de julio se reunieran cargos del área de aduanas de ambas administraciones. Los dos líderes valoraron positivamente el encuentro, aunque Smirnov matizó que no era especialmente optimista con la eficacia de la "diplomacia del fútbol", ya que cuestiones acordadas en reuniones similares previas no llegaron a materializarse. Aún así, según Smirnov, es interesante que los líderes moldavos comenzaran a darse cuenta de que las restricciones y las presiones no acercaban a ambas poblaciones. En agosto, los **Gobiernos de Moldova y Rusia expresaron su respaldo al reinicio de las negociaciones oficiales para la resolución del conflicto**, que continuaban paralizadas y sin fecha de reanudación. Moldova insistió en la reanudación inmediata del formato oficial 5+2 y se mostró abierta a discutir prontas soluciones a problemas sociales y humanitarios que afectan a la población de Moldova y Transnistria. Entre las medidas que sugería Moldova se incluían la total reanudación de la comunicación ferroviaria, el establecimiento de normas claras para la importación y exportación, el reestablecimiento de los vínculos de telefonía y la mejora de instalaciones educativas.

b) Sudeste de Europa

En Chipre, el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, afirmó en julio que los líderes de las dos comunidades de la isla habían aceptado su propuesta para fortalecer el papel de la ONU en las conversaciones de paz y destacó que se espera que para el próximo octubre las dos partes logren convergencia sobre los asuntos clave que aún les separan. Según Ban Ki-moon, desde la reunión trilateral de enero, los avances habían sido lentos y no se había logrado acercamiento en algunas cuestiones clave. Las partes reconocieron la importancia de intensificar las negociaciones y avanzar en esos temas. Ban Ki-moon esperó poder presentar un informe positivo ante el Consejo de Seguridad tras la próxima reunión trilateral de octubre, lo que facilitaría los pasos para la

convocatoria de una conferencia internacional y la consecución de un acuerdo final de reunificación de la isla. Por otra parte, la entidad turco-chipriota de la isla comenzó a proveer electricidad a la parte greco-chipriota, como una medida humanitaria tras la explosión en una base militar greco-chipriota a comienzos de julio. Según el máximo responsable turco-chipriota de Energía, Sunat Akin, esperaban también que a través de compartir la electricidad y el agua se fortalezcan los pasos hacia la paz. En relación al agua, Akin manifestó que su Gobierno estaba dispuesto a compartir agua con la parte greco-chipriota una vez que se complete en 2014 un proyecto que transporta agua desde Turquía a territorio turco-chipriota. En agosto, los líderes de las dos comunidades decidieron mantener una ronda intensiva de encuentros hasta el 21 de octubre, a la que seguirá un nuevo encuentro trilateral con el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon. Esta ronda intensiva incluiría 19 reuniones y deberá llevar a las partes a lograr convergencia en los asuntos clave, con el fin de revertir la pérdida de *momentum* y divergencias de los últimos meses. No obstante, en septiembre se incrementó la tensión entre el Gobierno greco-chipriota y Turquía en relación a los trabajos de perforación para obtener gas en el mar Mediterráneo, puestos en marcha inicialmente por los greco-chipriotas y respondidos por Turquía con el inicio de trabajos de exploración propios.

En cuanto a **Kosovo**, en agosto, la misión de la OTAN en Kosovo (KFOR) y los Gobiernos de Kosovo y de Serbia respaldaron un acuerdo para poner fin a la crisis violenta abierta a finales de julio en torno a los puestos de control en el norte de Kosovo, de mayoría serbia. Según el Gobierno kosovar, el acuerdo alcanzado con la KFOR permitía mantener temporalmente el bloqueo del Ejecutivo kosovar a la entrada de bienes desde Serbia, medida que Kosovo calificó de recíproca con respecto al cierre que mantenía Serbia a la entrada de productos procedentes de Kosovo. En septiembre se produjeron nuevos incidentes violentos en el norte de Kosovo, lo que motivó la postergación de la ronda de conversaciones prevista en el marco del proceso facilitado por la UE.

En relación a la región kurda de **Turquía**, en julio se incrementó la tensión tras la muerte de 13 soldados y dos miembros del PKK durante una operación del Ejército cerca de Silvan (provincia de Diyarbakir). El líder del PKK, Abdullah Öcalan, lamentó la muerte de los soldados y guerrilleros en ese incidente y se reafirmó en que la voluntad de los kurdos era solucionar el conflicto y dejar las armas y subrayó que no buscaban la separación de Turquía. Según Öcalan, él es la única persona que podía poner fin al conflicto. Öcalan manifestó que pocos días después de los enfrentamientos del 14 de julio mantuvo una nueva reunión con representantes del Estado. Por otra parte, el mismo día de los incidentes en Silvan, la plataforma Congreso Democrático de Kurdistán (DTK; compuesta por una amalgama de organizaciones principalmente pro-kurdas) anunció la puesta en marcha formal de la "autonomía democrática", en referencia a la autogestión asamblearia de asuntos locales en la región kurda de Turquía. Según el DTK, la autonomía democrática ya venía funcionando en varias zonas de la región, a través de 50 comunas en pueblos, 21 asambleas de barrios, cuatro asambleas cantonales y un consejo de provincial, operativos desde hacía cuatro años. Estas estructuras incluyen también ramas culturales, judiciales, de las mujeres y de la juventud, entre otras. Según un portavoz del DTK, la autonomía democrática era un proceso que comienza en el nivel local, de comunidad y que asciende hasta el provincial. A través de ese sistema se dirimen también conflictos locales, incluyendo problemas de uso de drogas, violencia contra las mujeres o robos. Además, a la asamblea regional se le otorgará autoridad popular para regular cuestiones de tráfico, salud y educación. El sistema incluía también unas fuerzas de autoprotección, aunque éste no se consideraba aún un tema prioritario, según el portavoz Cemal Coşkun. El propósito con el nuevo llamamiento era ampliar este sistema. En julio, además, el líder del PKK afirmó haber alcanzado un acuerdo con la delegación del Estado con la que mantenía contactos sobre el establecimiento de un Consejo de Paz que trabajará para lograr una solución al conflicto kurdo. Según Öcalan, la delegación estatal aceptó la creación de esa iniciativa civil a constituir en el plazo de un mes. El Consejo no

sería ni totalmente oficial ni totalmente de la sociedad civil. En relación a los tres protocolos entregados por Öcalan en junio a la delegación estatal y al PKK, Öcalan afirmó que había sido mal interpretado. Según el líder del PKK, los protocolos no eran algo a firmar ni eran vinculantes, sino que eran documentos guía acordados con el Estado y sobre los cuales se actuará. Los tres protocolos presentados eran "Resolución de Principios para una Solución Democrática a los Problemas Sociales Básicos de Turquía", "Resolución de Principios para una Paz Justa en las Relaciones entre el Estado y la Sociedad en Turquía" y "Resolución de un Plan de Acción para una Paz Justa y para una Solución Democrática a la Cuestión Kurda". Por otra parte, según Öcalan otra cuestión importante era el establecimiento de un consejo constitucional para supervisar la elaboración de una nueva Constitución, que no funcionaría como una asamblea constitucional separada sino que trabajaría dentro del Parlamento y en el que el BDP podría participar.

La muerte de los 13 soldados pocos días después de las declaraciones de Öcalan sobre la consecución de un acuerdo para crear un Consejo de Paz fue interpretada en algunos medios como un acto de sabotaje hacia el proceso de resolución del conflicto. Algún columnista también señaló que el ataque del 14 de julio podría tener un doble objetivo: debilitar la posición de Öcalan en las negociaciones y acelerar la violencia. Öcalan anunció a finales de julio que se retiraba del proceso de conversaciones con el Estado para la resolución del conflicto. El líder del PKK manifestó haber terminado su papel y afirmó que no llevaría a cabo más pasos a menos que se tomaran medidas que aseguraran su salud, seguridad y libertad de movimiento. Según Öcalan, ni la delegación del Estado ni el KCK habían hecho su parte. En agosto se agravó el conflicto, con una escalada de la violencia armada, incluyendo la transfronteriza, que seguía al incremento de los enfrentamientos ya registrados en julio. En septiembre se agravó de nuevo el conflicto armado, con un mayor impacto de la violencia del PKK sobre población civil, en términos de víctimas mortales, heridos y secuestrados.

Una grabación filtrada a la prensa en septiembre dio cuenta de conversaciones entre el servicio de inteligencia turco (MIT) y altos cargos del PKK en Oslo. El Gobierno admitió dichas conversaciones y señaló que el Estado turco actuaba como hacen otros países. El registro sonoro incluía conversaciones entre el número dos del MIT, el subsecretario Hakan Fidan, el vicesubsecretario, Afet Günes, el miembro del KCK Mustafa Karasu, y los miembros del PKK Sabri Ok y Zübeyir Aydar, así como representantes de países coordinadores. Las identidades de representantes que hablaban inglés no fueron reveladas. Tampoco resultaba claro cuándo tuvieron lugar las conversaciones. En éstas, Fidan aseguraba hablar en nombre del primer ministro Recep Tayyip Erdogan. Fidan proponía un periodo de no actividad. También afirmaba que el Estado deseaba la continuación de las conversaciones como un proceso más sistemático, con negociaciones y conversaciones más frecuentes. La noticia de las supuestas conversaciones generó críticas por parte de la oposición turca. El parlamentario independiente Serafettin Elçi, miembro del bloque coaligado en que se presentó el BDP, afirmó que las conversaciones filtradas se habrían producido en 2010, habrían llevado las conversaciones al nivel de negociaciones y habrían continuado hasta mediados de 2011. Según Elçi, al final de esas negociaciones se preparó un protocolo que él mismo y otros parlamentarios del BDP pudieron ver. El protocolo fue aprobado por Öcalan y llevado a los cuadros con base en las montañas de Qandil, que también dieron luz verde al documento. El documento fue después llevado al primer ministro turco, quien declinó firmarlo. La escalada de violencia por parte del PKK podría haber sido uno de los factores para no firmarlo, según algunas interpretaciones. Según se desprende de las afirmaciones de Elçi, las demandas del PKK habrían sido aceptadas por el Gobierno pero no rubricadas. Se incluían elementos como la educación en lengua materna, garantías constitucionales para la identidad kurda, autogobierno, "autonomía democrática" (término que suele usar el movimiento kurdo) y arresto domiciliario para Öcalan. Según Elçi, un documento así no podía ser firmado por el Gobierno, que en cambio sí podía poner en marcha aspectos del documento. A finales de septiembre y en un contexto de tensión en Turquía por el incremento de

la violencia del PKK, el propio primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, afirmó que las negociaciones se habían aparcado y que continuaría la lucha contra el PKK hasta que éste abandone las armas. En otro orden de cosas, el presidente turco, Abdullah Gül, se reunió en septiembre con los líderes del BDP Gultan Kisanak y Selahattin Demirtas un día después del anuncio del partido de volver al Parlamento. El BDP decidió poner fin a su medida de boicot, con la que protestaba por el veto de la Justicia a algunos de sus parlamentarios.

c) Cáucaso

Alexander Ankvab, vicepresidente de **Abjasia (Georgia)**, fue elegido nuevo presidente de la entidad con el 55% de los votos en las elecciones de finales de agosto, no reconocidas por la comunidad internacional. Ankvab sucedió a Sergey Bagapsh, quien murió tres meses antes. El portavoz del Parlamento de Georgia, Davit Bakradze, descalificó los comicios, que consideró una lucha entre clanes controlados por Rusia. Un nuevo informe del International Crisis Group, *Georgia-Russia: Learn to Live like Neighbours*, alertó de que las tensiones entre Georgia y Rusia estaban aumentando de nuevo, en un contexto en que las relaciones diplomáticas estaban suspendidas, marcadas por disputas personalizadas, y en el que solo había negociaciones muy limitadas con mediación suiza en relación a la aspiración de Rusia de entrar en la Organización Mundial del Comercio. El proceso de Ginebra relativo a la situación de Abjasia y Osetia del Sur continuaba activo, si bien las partes habían sido incapaces de alcanzar acuerdos en temas sustantivos, como el retorno de los refugiados, y había riesgos de que el proceso pudiera colapsar dado el clima de fragilidad y tensión. Aún así, el informe señalaba que desde que comenzó el proceso de Ginebra sí se había logrado algunos resultados modestos, como la creación del mecanismo de prevención y respuesta a incidentes (IPRM, por sus siglas en inglés).

Oriente Medio

En relación a **Israel y Palestina**, en julio, el Cuarteto para Oriente Medio, integrado por EEUU, la UE, Rusia y la ONU, constató el profundo impasse en el que se encontraban las negociaciones de paz entre palestinos e israelíes y las perspectivas de una mayor confrontación entre las partes a partir de septiembre. Los máximos representantes diplomáticos del Cuarteto renunciaron a publicar un comunicado conjunto sobre el tema después de reunirse en Washington. Según una fuente estadounidense citada por la prensa, el Cuarteto respaldó la propuesta de Barack Obama respecto a que las fronteras previas a 1967 debían ser la base para una negociación sobre dos Estados. No obstante, el tema generó divisiones en Europa y analistas advirtieron que una divergencia internacional respecto a este tema podía ser especialmente delicada en el contexto de revueltas e inestabilidad en Oriente Medio. En agosto, una nueva escalada de violencia entre palestinos e israelíes dejó una treintena de víctimas mortales en el último mes y provocó una crisis en las relaciones entre Israel y Egipto. Hacia finales de mes, Hamas e Israel alcanzaron un alto el fuego informal gracias a la intermediación de Egipto y la ONU.

En septiembre, el presidente palestino, Mahmoud Abbas, presentó una solicitud ante Naciones Unidas para que reconociera y aceptara a Palestina como Estado número 194 de la organización internacional. A pesar de las presiones de EEUU para que desistiera de la propuesta o acudiera sólo a la Asamblea General, la dirigencia palestina decidió presentar la solicitud formalmente el 23 de septiembre, pidiendo un reconocimiento para un Estado palestino en las fronteras previas a la guerra árabe-israelí de 1967. En los meses previos la diplomacia palestina había comprometido el respaldo de unos 127 países a un Estado palestino. La propuesta palestina en la ONU se presentó en un escenario de bloqueo total de las conversaciones con el Gobierno de Benjamin Netanyahu. En su discurso en la ONU, Abbas insistió en que la OLP estaba dispuesta a retornar a las negociaciones sobre la base de las fronteras de 1967 y tras un cese total de la construcción de asentamientos en los territorios ocupados. En su discurso ante la ONU Abbas

desestimó las críticas del Gobierno de Netanyahu que apuntaban a que la demanda palestina buscaba aislar y deslegitimar a Israel. EEUU advirtió que vetaría la moción palestina, que para ser aceptada requería del apoyo de nueve de los 15 países del Consejo de Seguridad de la ONU y ningún voto en contra de los miembros permanentes. El uso del veto complicaría a EEUU en un momento en que intentaba recomponer los lazos con Oriente Medio y en el contexto de las revueltas árabes, ya que supondría una oposición abierta a uno de los temas más emblemáticos para la región. Tras el mensaje del dirigente palestino y de Netanyahu ante la Asamblea General, el Cuarteto para Oriente Medio –EEUU, Rusia, UE, ONU- planteó un nuevo cronograma de negociaciones entre palestinos e israelíes, que deberían retomarse como máximo en un mes, abordar los temas clave en un período de entre tres y seis meses, y alcanzar un acuerdo de paz como máximo en un plazo de un año. En paralelo, el Consejo de Seguridad inició los trámites para considerar la iniciativa palestina, donde se podría demorar semanas o meses antes de ser analizada.